

La Biblioteca de las Puertas Rojas en los barrios La Unión y El Mercadito de La Plata. Una experiencia de promoción de la lectura en el marco de la Extensión Universitaria (2006-2016)

**Mariana Belén Cafiero
Mariana Cecilia Ortale
Carolina Scalcini
(UNLP)**

Resumen

Esta comunicación se propone socializar la experiencia del proyecto de la Biblioteca de las Puertas Rojas que se inicia en el año 2006 en el marco de los talleres educativos del Proyecto de Extensión “Educación y promoción de derechos en los barrios La Unión y el Mercadito”. La biblioteca se ha convertido en un espacio de referencia para niños, niñas y adolescentes del barrio, promoviendo el desarrollo de lectores y lectoras y facilitando el acceso al rico mundo de la literatura entendida como un derecho. Funciona durante los talleres en cuatro horarios semanales, realizando préstamos de libros, actividades de promoción de la lectura (espacios de lectura individual y grupal, narraciones orales, rondas de lectura) y es consultada como fuente de información para las tareas acompañando las trayectorias escolares.

Palabras clave: biblioteca – extensión universitaria – educación – promoción de la lectura

Introducción: el contexto en el que surge la propuesta

La Biblioteca de las Puertas Rojas nace en 2006 como actividad de los talleres educativos dictados en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria *Educación y promoción de derechos en los barrios La Unión y El Mercadito de La Plata*, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Este proyecto de extensión surgió en el año 2001 a partir del dictado de un seminario de investigación sobre pobreza y reproducción social destinado a alumnos avanzados de la carrera de Sociología de la mencionada facultad, por parte de las Dras. Amalia Eguía y Susana Ortale. La ejecución del proyecto se hizo efectiva en el año 2003 y desde ese momento funcionó de manera ininterrumpida¹.

La meta general del proyecto es la promoción del desarrollo social de las familias y las oportunidades educativas de niños y adolescentes en pos del goce efectivo de sus derechos. A lo largo de los años la modalidad de trabajo del programa se basó en el desarrollo de talleres para niños (educativos, recreativos, artísticos y de comunicación) y para adultos (telar) y en el establecimiento de contactos sistemáticos con instituciones de distinto tipo y actividades vinculadas con el seguimiento de reclamos y gestiones relacionados con las problemáticas de las familias del barrio. Es en el contexto de esta propuesta extensionista en el que se inserta el proyecto de la creación de la biblioteca, que a continuación pasamos a detallar.

La Biblioteca dentro de los talleres educativos

¹ El mismo funcionó bajo la modalidad de proyecto anual y bajo la dirección de Amalia Eguía desde el año 2003 hasta el año 2008, desarrollándose entre 2009 y 2011 bajo la modalidad de programa trianual, bajo la dirección de Susana Ortale y la co-dirección de M. Eugenia Rausky, y en la actualidad como proyecto anual, bajo la dirección de M. Eugenia Rausky y la co-dirección de M. Belén Cafiero. Desde su inicio fue seleccionado para ser financiado en las sucesivas convocatorias de proyectos de extensión universitaria de la UNLP y/o la Facultad de Humanidades; desde el año 2005 cuenta con el apoyo de la Subsecretaría de Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires y desde el año 2012 se ha integrado al Centro Comunitario de Extensión Universitaria N°6 dependiente de la Prosecretaría de Políticas Sociales de la UNLP. Con el apoyo de la misma Prosecretaría, la Biblioteca de las Puertas Rojas se ha constituido como un proyecto en sí mismo en la Convocatoria específica para Centros Comunitarios en el año 2015. Actualmente el equipo está conformado por 21 extensionistas que pertenecen a distintas disciplinas y carreras. El proyecto se lleva adelante desde 2006 en conjunto con la Asociación Civil “El Nuevo Mercadito”, organización vecinal con larga trayectoria de trabajo comunitario en estos barrios, que colabora en todas las actividades y facilita sus instalaciones para desarrollar la mayor parte de ellas.

La Biblioteca es una línea de trabajo desarrollada en el contexto de los talleres educativos, que tienen como principales objetivos acompañar a los niños que cursan los estudios primarios y secundarios en los procesos de aprendizaje y en la socialización en la lectura y la escritura, como así también promover el proceso de alfabetización de quienes se encuentran en etapa preescolar, crear un espacio de atracción y contención para aquellos niños/as y adolescentes que no concurren a la escuela y alentar la participación activa y las capacidades de reflexión, discusión, argumentación y crítica, promoviendo diferentes formas de expresión, creación y comunicación a partir de la integración del lenguaje oral y escrito.

De hecho, fue pensada en respuesta al gran interés que los chicos participantes del taller mostraban en la literatura que semanalmente acercaban los extensionistas y a la falta de accesibilidad de los hogares de la zona a un espacio con estas características. La tarea fue entonces consolidar este espacio de lectura compartida que progresivamente se convertiría en uno de los principales ejes y atractivos de los talleres, al que los chicos sumaban sus propios gustos e intereses literarios. Así, se comenzaron a afianzar espacios destinados a la lectura tanto colectiva como individual, como también distintas actividades de producción oral y escrita vinculadas con los mismos. Con el tiempo, los chicos comenzaron a solicitarnos la posibilidad de llevarse los libros a sus casas. De esta manera, comenzamos entre todos a construir una biblioteca² para el taller pero con las puertas abiertas a todo el barrio. La Biblioteca se ha convertido en un espacio de atracción para los chicos y chicas del barrio y la única biblioteca en la zona. Cuenta con una amplia variedad de títulos, principalmente propios de la literatura infantil y juvenil, pero también con material enciclopédico y manuales escolares de todas las áreas. La cantidad de ejemplares ha ido aumentando con el tiempo, contando en la actualidad con más de 600 libros.

Actualmente, ofrece sus actividades y realiza préstamos semanalmente a un promedio de 60 niños/as y adolescentes en cuatro espacios semanales (dos de mañana y dos de tarde: en tres de ellos se plantea como eje vertebrador mientras que en el restante

² El proceso de provisión de libros es permanente y se ve posibilitado a través de múltiples vías: partidas presupuestarias del Proyecto de Extensión destinadas a ello (incluyendo una específica para la Biblioteca otorgada dentro del marco de los Centros Comunitarios de Extensión UNLP), partidas de proyectos de voluntariado universitario (participamos en tres ocasiones: 2010, 2011 y 2016), convocatorias permanentes a donaciones de libros de particulares en una librería de la ciudad de La Plata y donaciones del Ministerio de Educación.

se ofrece como espacio de esparcimiento), espacios que implican la conformación de grupos interdisciplinarios en los cuales los extensionistas y adultos, niños y adolescentes del barrio trabajan en forma conjunta en un proceso de construcción colectiva del conocimiento y de las actividades. Se trabaja con un dispositivo de taller, que favorece la producción, las técnicas participativas y el trabajo grupal, adecuado a los distintos grupos etarios y a las demandas y posibilidades que brinden las escuelas de la zona. Cuenta con 270 socios, de los cuales 130 hacen uso activamente en la actualidad.

A través de la participación en la Biblioteca, buscamos facilitarles el acceso a los chicos al extenso mundo de la literatura promoviendo actividades para ir creando lectores, simplemente compartiendo el lenguaje que nos vincula de manera placentera, afirmándolo como vehículo de conocimiento, fantasía y sociabilidad (Rodari, 2011).

En este espacio los protagonistas son ellos, los ubica en un rol activo que inevitablemente los conduce a administrar las actividades y por lo tanto a apropiarse progresivamente de distintas herramientas necesarias para formarse como lectores. Ellos mismos han elaborado las reglas para su uso de modo conjunto con los extensionistas. A este respecto, el cuidado y devolución del libro elegido es un compromiso que asumen los chicos con el resto de sus compañeros, estando todos de acuerdo de que los ejemplares de la biblioteca son de uso compartido.

Compartir las lecturas, leer para otro, intercambiar opiniones y las distintas sensaciones que producen diferentes obras literarias, enriquecen el proceso de construcción de lectores abriendo mayores posibilidades de reflexión para la elaboración de los múltiples sentidos que contienen las obras abordadas. De esta forma, la Biblioteca se transforma en un espacio de creación colectivo en donde se hace presente la oralidad como instrumento necesario para la comunicación no sólo de ideas sino también para recuperar historias personales, familiares y locales que les permitan afianzar su sentido de pertenencia en la comunidad. El leer y fundamentalmente, el narrar fue mostrándose como una manera de organizar la experiencia de vida (Petit, 2015).

La Biblioteca funciona además como fuente de información específica para la realización de tareas escolares, la utilización de este recurso implica no solamente el fortalecimiento de las trayectorias educativas sino también el desarrollo de diversas estrategias que les permitan construirse como lectores autónomos.

¿Qué hacemos en la Biblioteca de las Puertas Rojas?

La Biblioteca es un espacio que se mantiene abierto de manera permanente durante todo el desarrollo de los talleres, pudiendo los chicos acceder a ella tanto con fines recreativos como para obtener información específica para sus tareas escolares.

Durante el horario del taller, se crea además un espacio específico para la lectura que consiste en seis metros cuadrados de paneles encastrables de goma eva de distintos colores al cual denominamos *sala de lectura*, que armamos ni bien llegamos junto a los chicos. Asimismo en dicho espacio se dispone de un conjunto de puf/fiacas para que los niños puedan sentarse cómodamente a leer. Los libros sugeridos se exponen sobre anaqueles amurados a una pared y en cajas móviles.

Este espacio puede ser usado de manera independiente por los chicos, ya sea individual o grupalmente; también puede ser utilizado bajo la modalidad de rondas de lectura, en las cuáles se reúnen pequeños grupos de chicos de acuerdo a edades e intereses, y se realizan lecturas y narraciones orales grupales guiadas por uno o más extensionistas. Las actividades guiadas también incluyen diferentes propuestas para la producción escrita, oral y plástica, con diseños didácticos específicos para cada grupo de edad. Para solo mencionar algunos, en estos 10 años hemos realizado *kamishibai*, proyectos literarios vinculados a la astronomía, a las artes plásticas, a la experimentación científica, al mundo de los animales y a la construcción poética con adolescentes plasmada en un blog.

En lo que hace a los préstamos, al finalizar el taller se dispone en las mesas una selección de libros para que los chicos puedan llevarse a sus casas. Algunos optan por buscar directamente en la biblioteca, mientras que otros eligen entre los libros sugeridos por el equipo de extensionistas. Todos los préstamos se registran en un fichero con fichas personalizadas (en la que se consigna la fecha y la identificación del libro según

el catálogo, lo cual permite ir haciendo un seguimiento del vínculo del lector con la biblioteca).

Además, el sostenimiento del proyecto de la Biblioteca implica una serie de tareas que trascienden el horario y la dinámica del taller, vinculadas por un lado con tareas de mantenimiento, orden y limpieza, como con el diseño de las propuestas didácticas involucradas.

Una Biblioteca que cumple 10 años

A partir de su instalación, la Biblioteca se convirtió en el espacio central de los talleres educativos del Proyecto: un lugar de disponible tanto para las actividades escolares como para las recreativas, una herramienta para estudiar, divertirse y conversar.

La Biblioteca se consolidó con el paso de los años en un espacio de referencia para los chicos durante su trayectoria en el taller, acompañando a muchos de ellos en su pasaje de la infancia a la adolescencia, logrando mantener el interés de los participantes en el taller y ganar la atención de nuevos lectores. Los chicos concurrentes al taller estuvieron desde el inicio comprometidos en la tarea de construir este espacio, convirtiéndose en socios y parte fundamental del proyecto.

Es por ello que la Biblioteca no es sólo un espacio para la realización de actividades como las que se han descripto más arriba, sino que fundamentalmente se transformó con el transcurso del tiempo en un lugar de pertenencia y de fortalecimiento de la grupalidad, especialmente a partir del ejercicio de la lectura colectiva, que nos ofrece la oportunidad de comunicarnos, expresarnos e intercambiar preocupaciones, intereses y deseos.

La Biblioteca se fue transformando además en un punto de atracción para aquellos niños/as y adolescentes que no concurren al taller, muchas veces debido a que sus jornadas escolares se superponen con el horario en el que funciona. Al ser el único espacio de este tipo en la zona, se ha consolidado como lugar de consulta para las tareas escolares de muchos de los hogares. El recibimiento por parte de los chicos, los padres,

y el barrio en general, nos hace pensar en las importantes potencialidades del espacio y en el creciente compromiso que requiere garantizar su sustentabilidad en el tiempo y la calidad de las actividades.

Bibliografía

- Petit, M. (2015). Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rodari, G. (2011). Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias. Buenos Aires: Colihue.